

## Fanatismo?

Fanatismos, ortodoxia, fundamentalismos. Conceptos que si bien no son sinónimos, expresan una posición básica que los seres humanos suelen adoptar. Apertura o cierre, son las dos posiciones. El tema que nos convoca se refiere al segundo. Más aún, en las Redes Sociales circula mucho material relacionado al tema, especialmente a los fanatismos políticos y religiosos que tanto llenan nuestros diarios y sitios web.

El planteo es entonces, ¿sólo una sola de las religiones conocidas (se conocen 4200 vivas y muchas otras extinguidas, afirma Kenneth Shouler), es capaz de explicar y de dar respuesta a todas las inquietudes humanas?. ¿Sólo una de las propuestas político- económicas, es capaz de explicar y de resolver las necesidades humanas?. Mucho se habla de la “soberbia del ignorante”. Es simple: es aquella persona que no sabe todo lo que no sabe, por eso cree que se las sabe todas. Porque cuando se sabe todo lo que queda por saber, se es humilde. De allí que los fanatismos (y los fanáticos) transmitan ese aire soberbio que es tan fácil de identificar y que los identifica. No hay lugar a las dudas ni a las preguntas ni cuestionamientos. Es como es. Y no puede, y nunca podrá, ser de otra manera. Tema cerrado.

Si usamos el zoom de nuestra filmadora psicológica, e intentamos saber cómo siente y piensa una persona en esa posición de fanatismo y cierre, seguramente encontraremos “seguridades”. Porque si alguien encuentra una teoría que todo lo explica; que hace sentir bien a quien la encontró porque finalmente la encontró (mientras los otros están equivocados o en tinieblas) afirman; con otras personas que sienten exactamente lo mismo (sean decenas o millones); y con la idea de que sólo ellos pueden ver la realidad tal cual es y de definir el futuro que merecemos. Y a veces lamentablemente con dirigentes que foguean las diferencias y que incitan a la desaparición de los que piensan diferente. ¿No llegará a dar la seguridad, de que lo único seguro y verdadero, es lo suyo, su propio punto de vista?. Y si alguien se encierra (figurativamente o no) con esas personas que piensan igual y sólo escucha y lee lo que coincide con sus pensamientos, ¿esperaríamos que tenga una mente abierta?. Y de aquí a aquello que completa el cuadro y lo cierra: ¿cuánta falta para sentirse “elegidos”?. Ya no prescindibles y reemplazables, sino imprescindibles para el mundo. Allí, la insoportable levedad, desaparece.

Aclaremos. De esto no podemos deducir que las personas fanáticas son inseguras. Significa que da un “plus de seguridad” que no es tan fácil obtener en las otras actividades humanas. Y de esta seguridad que no deja duda alguna, surge la intolerancia o intransigencia que siempre la acompaña; y que tan bien caracteriza a los fanatismos. En términos figurativos, siempre se comparó al fanatismo con la luz o claridad que engeuece. A modo de trabalenguas: una parte de un todo convertido en todo que no deja ver todo lo que falta.

Psic. Raul G. Koffman

Rosario – [raulkoffman@gmail.com](mailto:raulkoffman@gmail.com)